

9429

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

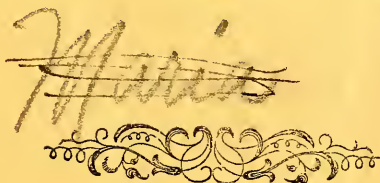
Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.
1877.

28

1878

BIBLIOTECA DRACONIA

COLECCION DE LIBROS

LIBROS DE LA BIBLIOTECA

REPRESENTACIONES

DE LA BIBLIOTECA

1878

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

LA RECETA DEL DÓCTOR.

ZARZUELA ORIGINAL EN UN ACTO,

por

D. SALVADOR MARÍA GRANÉS,

MÚSICA DE

D. ÁNGEL RUBIO,

Para representarse en Madrid el año de 1877.

CUATRO REALES.

MADRID:

IMP. QUE FUÉ DE ALHAMBRA HOY Á CARGO DE I. MORALEDA
Calle de San Bernardo, 75.

1877.

PERSONAJES.

ACTORES.

LINA.....
PURA.....
LEON.....
CÁNDIDO.....
ANTON.....

Es propiedad del editor de la *Biblioteca Dramática* y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad Literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas ó serias, que componen la coleccion de esta Galería, se prohíbe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

Sala decentemente amueblada; puerta al foro y á la izquierda; ventana á la derecha, mesa con recado de escribir; una gran butaca al lado.

ESCENA PRIMERA.

LEON, CÁNDIDO, LINA y PURA.

MUSICA.

CÁN. LINA { El pobrecito
PU. y LEON { va á reventar.

PURA. Usted nos dice
que curará.

LEON. Yo tengo un medio
particular.

LINA. Cuál es, sepamos?

CÁN. Sepamos cuál?

LEON. Como soy naturalista
y yo vivo entre animales,
su gordura me contrista
que les causa tantos males.
Yo los pongo al punto buenos
por un medio natural,
y él, por Dios! no ha de ser menos
que cualquiera otro animal.

LINA, { Como es él naturalista,
PURA { son su afan los animales,
y CÁN { y conoce á simple vista
el remedio de estos males.
Es un sabio, de los buenos
en la ciencia natural,
y hoy Anton no ha de ser menos
que cualquiera otro animal.

LEON. (*Tiempo de Wals.*) Tengo mi casa
que da placer,
llena de bichos
que viven bien.

Tengo diez perros
que hacen guau! guau!
(*Imitando á los animales que nombra.*)
y once gatitos
miau! miau! miau! miau!
Cantan seis gallos,
quí, quiri, qui!
y cien pollitos,
pió, pió, pió, pi!
Tres tortolillas...
ru, ru, ru, ru!
y ocho cuclillos
cu, cú, cu, cú!
Dos codornices...
su titiri!
Y doce grillos...
gri, gri, gri, gri!
Y sobre todas
sale una voz
dulce y potente
You! You! (*Imitando al asno.*)
Es un concierto
tan natural,
que nadie puede
desafinar.

PURA, (Será un concierto
LINA, { tan infernal
CÁN- { que ni el demonio
DIDO. { le aguantará.

HABLADO.

LEON. Soy Zoólogo, y lo digo;
sin temor le curaré,
conque si ustedes me ayudan,
es cosa hecha.

PURA. (*Romántica.*) Oh! placer!
Será más espiritual...

LINA. Y menos pesado...

CAN. (*Habla en andaluz fino.*) Eso es...
Tia, me hace usted el favor
de ocho duros?

- LINA. Para qué?
CÁN. Como he venido del monte
hace dos dias...
LINA. Y bien?
CÁN. Que el monte me está esperando
y quiero volver á él...
mas sin monises...
LINA. Comprendo...
CÁN. Y me cuesta tanto el tren...
Cuidado que está usted hermosa...
Que jóven...? (la solté.)
Son ocho duros.
LINA. Pues toma.
PURA. (Que ha estado hablando con León.)
Y logrará enflaquecer?
Ay! D. Leon, cuantas penas
de encima me quita usted!
LEON. Unas seis ó siete arrobas
será lo que va á perder.
PURA. Eso es posible!
CÁN. (Suplicando.) Tiiita...
LINA. No te doy más esta vez
CÁN. Como ha deser! Que hechicera!
(Vamos, que lo gano á ley!
Ahora, un asalto á la prima.)
(Don León pasa al lado de Lina, y Cándido al de Pura.)
LEON. Ay! Doña Lina... (suspirando ridiculamente.)
CÁN. (A Pura.) Es cruel
esa cara que me pone.
LINA. (A Leon.) Y es con buen fin?
PURA. (A Cándido.) Para qué?
CÁN. Para hablarla.
PURA. No me fio.
LINA. Si yo le adoro tambien.
LEON. Ningun animal me ha hecho
tan dichoso como usted!
PURA. No diga usted esas cosas,
si Anton lo llega á saber!...
CÁN. Aquí viene...
LINA. Vamos...
LEON. Vamos...
PURA. Y el remedio? (A Leon.)

LEON.

Pienso en él...

Ya hablaremos.

PURA.

Si lo logra

me vá á causar un gran bien.

(*Vánse puerta izquierda.*)

ESCENA II.

ANTON.

Disforme de grueso, con un panecillo en una mano y una chuleta en la otra; comiendo.

Aquí no hay nadie mejor;
no estoy para hablar; qué vida!
esta gordura homicida

me quita hasta el buen humor.

Y yo, por enflaquecer,
sin comer me satisfago.

(*Comiendo y con la boca llena.*)

No sé cuantas cosas hago...

Que lo diga mi mujer.

Mas no sirve hacerse el sordo
con los amigos: ya! yá!

siempre con el... no te da

vergüenza de estar tan gordo!

Tu has nacido para fraile!

Y no puedo retraerme,

que hasta en los toros, al verme

gritan, que baile! que baile!

Se burlan de mí los chicos

y á ellas les choca mi vientre;

y no hay puerta por donde entre

ni silla que no haga añicos.

(*Coje una silla, vá á sentarse, y la hace añicos con su peso.*)

Lo ven ustedes? Un día,

por esto, me eché al canal,

mas como era natural

no me hundi, por mas que hacia.

Es dulce mi situacion..!

Voy á descansar un rato,

(*Dirigiéndose á la butaca.*)

que en la oficina, me mato,
trabajando... Oh! D. Leon.

(Va á sentarse en la butaca y aparece D. Leon. Anton guarda precipitadamente en el bolsillo el resto de lo que comia.)

ESCENA III.

ANTON, LEON. (*Este sacará un frac azul, estrecho, pantalon morado y chaleco amarillo.*)

LEON. Qué tal? (*Dándole palmaditas en el estómago.*)

ANT. Lo mismo.

LEON. Vecino,
no hay que perder la esperanza,
voy á caza del remedio.

(*Haciendo como que coge una mosca al vuelo.*)

ANT. Cuándo le daremos caza?

LEON. Vengo á hablarle de otro asunto
de muchísima importancia. (*Distraido.*)

ANT. Qué es ello?

LEON. Que su mujer
tiene un primo.

ANT. En la Alpujarra.

LEON. En Madrid; hoy ha llegado...

ANT. Y eso, qué?

LEON. No, si no es nada...!

Que se miran mucho...

ANT. Y eso?

LEON. (*Con marcada indiferencia.*)

Que la ha hecho el amor y...

ANT. Cáscaras!

Lo mismo que una gamuza
la voy á poner de blanda.

LEON. (*Abstraído.*) Gamuza, animal mamífero,
es decir, que tiene mamas,
del orden de los rumiantes
con cuernos, digo con astas,
género antilope, especie
mitiloperupicapra;

(*Haciendo una pirueta.*)

tiene grande agilidad,
y se cria en las montañas.

- ANT. Pero veamos?.. (*Con impaciencia. Volviendo de su distraccion.*)
- LEON. Ah! dicen
que es un jugador...
- ANT. Qué alhaja!
No le bastan las judías
y ya busca las cristianas!
Pero qué mas?
- LEON. Y la suegra
de usted, que es la flor y nata
de las suegras...
- ANT. (*Incomodado.*) Un demonio!
- LEON. Le tiene un afecto...
- ANT. Vaya!
Esto no puede sufrirse;
¿que entre todos me matan?
Voy á buscarlos... (*Corriendo por la habitacion.*)
- LEON. (*Conteniéndole.*) Paciencia!
- ANT. Paciencia, y estoy en áscuas!
Permitame usted... (*Quiere irse.*)
- LEON. Jamás! (*Cerrándole el paso.*)
- ANT. Cómo? Me deja en las astas
del toro..?
- LEON. (*Abstraido.*) El toro, mamífero
rumiante en primera escala;
es cuadrúpedo bisulco,
y es el macho de la vaca.
- ANT. Calle usted con mil demonios.
- LEON. (*Volviendo en sí.*) Ah! es verdad; no me acordaba
que se trataba del primo.
- ANT. Qué hago ahora?
- LEON. Sin tardanza,
aplicar á su costilla
algo que no se le caiga.
- ANT. Precisamente eso pienso.
(*Haciendo ademan de salir.*)
- LEON. Pero el estado en que se halla (*Señalándole.*)
le impedirá...
- ANT. No señor,
no me impide para nada.
- LEON. Es que puede que le dejen
como el gallo de la fábula...

ANT. Cómo el gallo! (*Furioso dando vueltas.*)

LEON. (*Abstraido.*) El gallo es ave doméstica de importancia; es el Phasianus domesticus, (*Accionando.*) le guarnece una membrana las narices, pié convexo...

ANT. Vecino, que se me acaba la paciencia!

LEON. (*Volviendo en sí.*) Usted dispense... por la afición extremada que tengo á los animales! Yo le aprecio á usted.

ANT. Mil gracias.
Voy á buscarla.

LEON. Infeliz!
Estoy leyendo en su cara síntomas de fiebre...

ANT. (*Sobresaltado.*) Cómo!
Estoy enfermo?

LEON. Y de ganas.

ANT. Qué dice usted?

LEON. Que no trate de armar una zaragata con su mujer, porque entonces no dura ni dos semanas.

ANT. Morir yo!

LEON. No, reventar.

ANT. Cómo?

LEON. Como una granada.

ANT. Pero no vengarme?..

LEON. Nunca.

ANT. Y si estallo antes?

LEON. Cachaza;
voy por treinta sanguijuelas,
seis ventosas, diez cantáridas;
y luego, con tres sangrias
ya no necesita nada.

ANT. Asesino!

LEON. Voy corriendo.

ANT. (*Deteniéndole.*) No me dejaré...

LEON. Le amarran.

ANT. Si estoy bueno.

- LEON. Usté, qué sabe..?
- ANT. Pues quieto aquí. (*Furioso dando una patada.*)
- LEON. A mi girafa,
que tiene un temperamento
como usté, esta mañana
con eso la puse buena.
- ANT. Pero...
- LEON. Linneo lo manda.
Y le contaré una historia,
que aunque es un poquito larga,
viene aquí como de molde.
(*Se sienta Anton y demuestra impaciencia.*)
Había en la Gran Bretaña...
- ANT. Si la cuenta usté, me muero.
- LEON. (*Sin hacerle caso.*) Un perrito y una gata.
- ANT. Calle usté, por Dios!
- LEON. Y ambos..
- ANT. Que no puedo mas!
- LEON. Se amaban.
- ANT. Que me da el tífus!
- LEON. Había
un gozque de buena casta
que á la gata...
- ANT. Esto es el cólera!
(*Haciendo un esfuerzo y levantándose fatigado.*)
- LEON. Quiso seducir...
- ANT. (*Gritando.*) Ya basta.
Vaya usté al diablo; ¿ignora
que si me hablan seis palabras
seguidas, me duermo.
- LEON. Ah! si?
- ANT. Pues lo que ahora me hace falta
es velar, y estar despierto.
- LEON. Lo creo, que lo que pasa...
- ANT. Me atruena, me está poniendo
la cabeza muy pesada.
(*Se deja caer en la butaca, y se queda dormido.*)
- LEON. Pero la historia... qué veo!
Va á dormirse! Vuelvo á casa,
que tengo que disecar
dos docenas de chicharras. (*Váse por el fondo. Anton
queda roncando, y haciendo contorsiones como soñando.*)

ESCENA IV.

ANTON y LINA, puerta izquierda.

(*Entra esta, se acerca á la butaca, donde está dormido Anton, y lo mismo es ponerse delante, dá este un brinco espantoso.*)

ANT. Señora..!

LINA. (*Con mal genio.*) Ya estás durmiendo?

ANT. Y qué hay de malo en dormir?

LINA. Que así descuidas tu casa.

ANT. Pero si estoy tan...

LINA. Si, si!

No sabes cuánto me pesa
que te hayas llegado á unir
con mi hija...

ANT. Qué dice usted!

LINA. Ella, que es un serafin,
y tú tan pesado!

ANT. Eso

ella lo debe decir;
ni á usted la va ni la viene.

LINA. Cómo? Si yo mando aquí!

ANT. (*Y en el infierno tambien.*)

LINA. Cuando ella pudo elegir...
Y por tu incesante empeño!..
Estando en Valladolid
la hizo el amor un baron;
un baron! (*Gritando.*)

ANT. Si, luego allí
supo ella que no lo era.

LINA. Hoy ha llegado á Madrid
un primo suyo, muy guapo,
muy galante.

ANT. Un zascandil.

LINA. Si no estuviera casada
contigo... que eres... asi
tan poco flexible y tan...

ANT. (*Y no hay un garrote vil!*)

LINA. (*Sacando de pronto un retrato.*)
Mira qué fotografía
te han sacado... ¡qué nariz! (*Riéndose.*)

- ANT. Esta es mi caricatura?
LINA. Y estás...
ANT. (*Muy incomodado.*) Como un puerco-espín.
(*La hace añicos.*)
LINA. Qué has hecho?
ANT. Señora, tanto
ya no se puede sufrir.
LINA. Qué áspero! Ten esta cuenta.
(*Sacando varios papeles del bolsillo.*)
ANT. (*Leyendo.*) La modista.
LINA. Son seis mil
quinientos noventa reales.
ANT. Ay! yo me voy á morir!
Me ahogo!
LINA. Pues sólo ha hecho
cinco trajes para mí:
no dirás que gasto.
ANT. Es claro...
No lo puedo resistir;
yo paro en San Bernardino.
LINA. La del zapatero... (*Mostrándole otra cuenta.*)
ANT. Si,
magnífico! (*Con sarcasmo.*)
LINA. Son mil reales.
ANT. Qué menos?
LINA. (*Dándole varias cuentas.*) Ten.
ANT. Soy feliz!
LINA. La del sastre...
ANT. Siga, siga.
LINA. La del casero...
ANT. Así, así.
LINA. La tienda de comestibles...
ANT. Basta, no puedo seguir,
ni puedo pagar.
LINA. Qué dices!
ANT. Que no es mio el Potosí.
LINA. Te embargarán.
ANT. Que me embarguen!
LINA. Y lo vas á consentir?
ANT. Antes de jo que me ahorquen
que dar un maravedí.
LINA. Y por qué?

- ANT. Porque no tengo.
- LINA. Pagarás...
- ANT. Con un fusil.
- LINA. No será mientras yo viva.
- ANT. Pues mientras yo viva, sí.
- LINA. Váyase usted. (*Furiosísimo.*)
- LINA. Insolente!
- ANT. Aun te tengo que decir...
- ANT. Qué!
- LINA. Que tu mujer se ha ido á comprar un traje, y...
- ANT. Esa... y qué significa?
- LINA. (*Muy natural.*) Que ha ido con el infeliz de tu primo...
- ANT. Caracoles!
- LINA. Y usted pudo consentir..?
- ANT. Yo voy á armar un motin.
- LINA. (*Desesperado, y dando vueltas.*) Y como tú estás tan gordo, y te tienes que morir dentro de poco...
- ANT. Señora!..
- LINA. Y como él es tan gentil, no harian malos casados.
- ANT. (*Gritando en el colmo de la ira.*) Va á haber la de San Quintin.
- LINA. Si no puedes ni moverte!
- ANT. Como encuentre á ese reptil y á esa infame...
- LINA. Será en balde.
- ANT. Si me hace disminuir don Leon...
- LINA. Está ocupado, mejor que en cuidar de tí, en otra cosa. (*Suspira.*) En amar á una mujer juvenil, que te toca muy de cerca.
- ANT. Tambien ese galopin..!
Y por eso me decia lo del primito; ay de mi!
(*Consternado y abatido.*)

Esto es monstruoso! Mi esposa
tiene el alma de Cain.
Voy á buscarla, á matarla...

LINA. Pero...

ANT. La voy á partir.
(*Váse sofocado por el fondo.*)

LINA. Va á hacer una atrocidad;
y si descubre el ardid,
si sabe que no han salido...
es necesario impedir...
(*Váse corriendo, siguiéndole.*)

ESCENA V.

PURA y CÁNDIDO, salen por la puerta izquierda.

CAN. No hay nadie.

PURA. Ahora nos toca.
Vendrá enseguida...

CAN. Hecho un Cid.

PURA. Pobrecillo!

CAN. Ay! ay! Purita,
me está usted haciendo tilin.

PURA. Eso es un ensayo?

CAN. No,
sino que en too mi país
no hay una hembra de un talle
ni de un pié tan chiquitin,
ni de otras cosas, que... vamos,
no se las puedo decir.

PURA. No me gustan esas bromas...
(*Qué toscó!*)

CAN. Qué bromas, ni...

PURA. Lo dicho...

CAN. Pues que me gusta,
se lo quiero repetir.

PURA. Me marchó.

CAN. Bien, ya no sigo.

ANT. (*Apareciendo.*) Infames!

PURA. (*Ap. á Cándido.*) Siga usted, sí.

ESCENA VI.

Dichos y ANTON, algo más delgado.

MUSICA.

—
Terceto.
—

- ANT. Voy á abriros en canal.
CAN. Por tu amor quiero morir!
(*Haciendo que ni le oye ni le ha visto.*)
ANT. Qué descaro criminal!
PURA. (*A Cándido, id.*) Tu dolor me hace sufrir.
ANT. (*Dando un grito y una patada.*)
Miserables!
PURA Y CAN. (*Mostrando asombro y terror.*)
Oh! qué horror!
ANT. Ambos vais á perecer.
PURA Y CAN. El conoce nuestro amor.
ANT. Oye, pérfida mujer.
(*Cambiando de tono y suspirando.*)
Ay! yo te amaba,
yo te adoraba,
con fuego bárbaro
y espiritual,
y tú, traidora,
me das ahora
un espectáculo
descomunal.
PURA Y CAN. Ay! el ^{me} } amaba, (*A Cándido.*)
 te }
y { eras } su esclava, (*Cándido á Pura.*)
 { era }
mas hoy domina { me
 { ré
tu } amor fatal.
mi }
Tus iras { quiero (*A Anton.*)
 { quiere
morir { prefiero,
 { prefiere,

ven pronto, y } clávanos
 } clávala

feroz puñal.

ANT. (*Sentándose sin fuerzas y abatido.*)

No puedo más...

esto es atroz,

cubre á mi cuerpo

mortal sudor.

PURA y CÁN. (*Sumamente romántico.*)

Voy, dulce bien,

al panteon.

Adios por siempre, (*Casi llorando.*)

por siempre... adios!

ANT.

(*Levantándose de pronto, cogiendo su baston y corriendo detrás de ellos sofocado.*)

Os voy á machacar.

PURA y CÁN. (*Huyendo.*) Horror! terror! furor!

ANT.

Infames, no escapeis.

PURA y CÁN. Nos da la desazon.

ANT.

Temblais? Huis? Cobardes!

PURA.

Esposo, por favor!

ANT.

Te salva, esposa infame,

que corres mas que yo. (*Limpiándose el sudor y poniéndose delante de la puerta del fondo.*)

Yo estoy cansado,

yo ya no puedo,

me la han pegado.

pero no cedo.

No hay remision,

tratais de huir,

sin compasion

vais á morir. (*Coge una silla y echa á correr detrás de ellos, que al verlo huyen.*)

PURA y CÁN. Está exaltado,

me mete miedo.

no ha sospechado

que aquí hay enredo.

Mas su furor

nos va á partir.

y es lo mejor

huir, huir.

(*Huyendo de Anton logran cogerle las vueltas y salir por*

la puerta del fondo, en el momento que han atravesado la puerta, Anton arroja la silla hácia dentro, y se oye un grito de Leon.)

ESCENA VIII.

HABLADO.

ANTON y LEON.

- LEON. Me ha deslomado!
- ANT. (*Encolerizado.*) Y qué?
Lo siento; como los halle!..
- LEON. Ay! (*Quejándose.*) Ya estarán en la calle.
- ANT. (*Disponiéndose á salir, se lo impide Leon.*)
Hasta el fin del mundo iré,
quiero aplastarlos.
- LEON. Vecino,
calma!
- ANT. Si estoy hecho un fuego!
Paso, paso!
- LEON. Ya irá luego!
- ANT. Paso, que hago un desatino.
- LEON. Va usted á perder la vida. (*Con misterio.*)
- ANT. Cómo!
- LEON. Por conspirador.
- ANT. Si yo jamás...
- LEON. Si señor.
Si le prenden, enseguida
va usted desde aquí al cadalso:
la orden, yo la he leído.
- ANT. (*Desconcertado.*)
De verás, por qué habrá sido?
- LEON. Algun enemigo falso.
- ANT. Esto va á causar mi ruina;
quién me ha tendido esa red?
- LEON. Voy á aconsejar á usted.
- ANT. No, que entónces me asesina.
- LEON. Silencio! (*Haciendo de pronto contorsiones y dando saltos.*)
- ANT. (*Asustado.*) Ay! me perdí.
Qué es eso?
- LEON. Como una tumba
calle usted! No oye que zumba
un coloeóptero?

- ANT. Ay de mí!
Desfallezco. (*Va á sentarse, y Leon le quita la silla. Cae de espaldas al suelo.*)
- LEON. Que es perfecto!
- ANT. Ay! me he roto una costilla.
- LEON. No vió usted que en esa silla se había puesto el insecto?
- ANT. (*Levantándose magullado.*)
Qué insecto? Me ha reventado.
- LEON. Si le iba usted á aplastar!
Ahora volverle á buscar?
- ANT. D. Leon.
- LEON. Ya lo he encontrado.
(*Le da una bofetada, y muy tranquilo se queda mirando la mano como si tuviera una mosca.*)
- ANT. Ay! Qué hace usted?
- LEON. Es precioso!
- ANT. Tomarse esa confianza...!
- LEON. La ciencia...
- ANT. Basta de chanza.
- LEON. Vulgo!
- ANT. Usted sí que hace el oso.
- LEON. (*Abstraido.*) Yo el oso? El oso... animal indígeno, cuatro pies, de los climas frios, es de una fiereza especial...
- ANT. Calle usted! (*Se oyen voces dentro.*) Qué ruido! Voy...
- LEON. Cá! Si no sale de aquí.
- ANT. Quiére usted que deje así á esa infame?
- LEON. (*Cerrándole el paso.*) Lo que es hoy...!
- ANT. Y con pruebas indelebles!
- VOCES. (*Dentro.*) Fuego! fuego!
- ANT. (*Pegando un brinco.*) Dios eterno!
- LEON. (*Mirando por la ventana.*)
Que arde la casa!
- ANT. (*Empieza á tirar por la ventana todo lo que encuentra á mano.*) Qué infierno!
Qué hace usted?
- LEON. (*Tira un espejo y se le siente hacerse añicos.*)
Salvar sus muebles.
- ANT. Que me está usted arruinando!

Vamos fuera!

LEON. Sí, enseguida.

(No sea cierto.)

LINA. (Al salir Anton por la puerta de la izquierda aparece la suegra con una bandeja con platos en la mano, Anton la da un puñetazo dejándolo todo caer.)

La comida!

ANT. (Gritando.) Que nos estamos quemando. (Gritando.) (Váse por la puerta del foro, viendo que la vieja le impide el paso recogiendo lo roto.)

ESCENA IX.

LEON y LINA.

LINA. Qué atrocidad! D. Leon!

(Llamándole viendo que va á irse.)

LEON. (Abstraido.) Leon! Mamífero del Africa, digitigrado...

LINA. (Con mucha ternura.) Pero oye!

LEON. Del género Feles...

LINA. Calla!

Prefieres los animales?

LEON. (Volviendo en sí y con amor.)

Donde tú estás, tú me bastas...

Pero me amas? Me adoras?

LINA. Cuando te tuteo... (Como ruborizada.)

LEON. Gracias!

Yo te adoro tanto, como

á mi pantera de Java!

LINA. Nos casaremos?

LEON. Al punto.

LINA. No olvidarás tu palabra, porque entónces... (Ademan de arañar.)

LEON. Nada temas;

para ser feliz mi alma,

allí... entre mis animales,

tan solo tú me faltabas!

(Se oyen dentro gritos de Anton.)

ANT. Ladrones!!

LINA. Vamos de aquí.

LEON. He de eternizar mi fama.

Adios, voy á echar un pienso;
si gustas honrar mi casa?...

LINA. Gracias. (*Suspirando fuerte.*) (Ay! me lo comia!)

LEON. (*Suspirando muy fuerte.*)
(Ay! ay! ay! Me la zampaba!)

(*Váse Lina por la puerta izquierda y Leon por la del foro. En el momento de salir aparece Cándido y Anton por la misma puerta.*)

ESCENA X.

CANDIDO y ANTON.

(*Cándido trae sujeto por el cuello á Anton y amenazándole con una navaja. En traje de gitano y hablando andaluz basto. Anton un poco mas delgado.*)

MUSICA.

CAN. No te vale hacerte el sueco
que la piel me has de soltar;
si no aviyelas monises
y me los largas pá acá.

ANT. No tengo sangre en mis venas:
no tengo nada que dar.
Ay! tan solo tengo miedo
de ese chisme colosal.

CAN. La bolsa ó la vida?

ANT. ¡Por Cristo, piedad!

CAN. Alarga la mosca
ó te abro un ojal.

ANT. Piedad, no tengo nada;
mi bolsa está vacia,
sin un maravedí.
No hay alma acongojada
que esté como la mia.
Piedad! ¡Piedad de mí!

CAN. La tea está aguzada
y va á probarla usia,
sino hay parnés ahí.
Le pego una mojada,
y en un Jesús María
le deja mi churi.

Pues desnudándole
lo voy á ver.

ANT. Tenga usted lástima,
no puede ser.

(Hace ademán de quitarle la levita, pero no puede.)

CAN. ¡Oh! qué magnífico
se va á quedar.

(Le quita la levita á tirones.)

ANT. Una grip pérfida
voy á pescar!
Ay! yo me muero;
me va á matar;
no tengo fuerzas,
no puedo más.

CAN. Rayos y truenos!
Sin más, ni más,
todo ese traje
venga pa acá.

HABLADO.

ANT. Tenga compasión!

CAN. Ninguna.

ANT. Que me rompa usted el brazo!

CAN. Da tela, ó de un puñetazo
voy á embutirte en la luna.
Tú, eres rico...

ANT. Tengo apuros.

CAN. No sabes con quien te topas,
yo, en convidar á unas copas,
me gasto treinta mil duros.
Aprende, y basta de tretas;
vengan mil machés y buenos.

ANT. Si usted me pidiera ménos.

CAN. A ver, cuánto?

ANT. Tres pesetas.

(Sacando unas monedas del bolsillo.)

CAN. Te estás guaseando conmigo?
Chavó, si soy de Sevilla!
En mita é la rebadilla
voy á clavarte el ombligo.

ANT. Por piedad!

CAN. Si esto es un símil!

ANT. Yo tengo un miedo!...

CAN. Jezú!

No temas; si tienes tú
una panza inverosímil.
Vamos, suelta, y no seas bobo.

ANT. No tengo.

CAN. ¡Vaya un donaire!
Si te soplo, y te entra el aire,
vas á subir como un globo!
Conque no te hagas el fuerte...

ANT. Ahí va un duro y medio real.

CAN. No has reparado, chaval,
que doy un susto á la muerte!
¡Cuidiao! que desde aquí,
si la bilis se me altera,
te meto en una tronera
del castillo de Monjuí!
Y como diga, esto es hecho,
vas á Ceuta!...

ANT. (*Huyendo.*) Cómo! Qué?

CAN. Nada, que de un puntapié
te hago pasar el Estrecho.

ANT. (*Mirando por la ventana.*)
Y el fuego, se habrá extinguido
ó puede que llegue aquí?

CAN. (*Haciendo que repara en él.*)
¡Calla! Qué veo!

ANT. ¡Qué!

CAN. Sí,
no tengo duda, este ha sido.

ANT. Yo no he sido, no señor,
ni he sido, ni puedo ser.

CAN. Por tí acaban de prender
á Lucas, mi esquilaor.

ANT. Juro á usted.

CAN. Estás perdidio!
Yo te daré, lengua larga!

ANT. Por favor!

CAN. Vuelvo á la carga.
(*Abriendo la navaja.*)

ANT. Ampárame, santo mio!

CAN. Me crié en güenos pañales

y no tolero bocones.

ANT. Yo le daré á usted razones...

CAN. Si es de raza é perdovalés!

ANT. Ampárame, Anton divino!

CAN. No implorés su compasión,
porque más que á San Anton
te pareces...

ANT. Adivino!

CAN. Prepárese ya á la muerte;
más alguien viene, pardiez!

(*Hecha á correr por el foro llevándose la levita. Aparece
Lina en la puerta de la izquierda.*)

ANT. Ay! suegra, es la única vez
que no me ha hecho daño el verte.

(*Cae rendido en la butaca.*)

ESCENA X.

ANTON y LINA con una carta en la mano.

ANT. No ha visto usted al ladrón?

LINA. De sobra.

ANT. Sí, qué ha pasado?

LINA. Ni los clavos han dejado!

Si traía un batallón!

ANT. Luego estoy perdido?

LINA. Sí...

No te lo quiero ocultar...

porque tienes que pagar

el traje. (*Entregándole la cuenta.*)

ANT. Qué dice aquí!

LINA. El primo es un caballero

y le encargó...

ANT. Qué insolencia!

LINA. Y ha dado la coincidencia

de encontrarse sin dinero:

pero él te lo ha regalado,

y aunque pagues tú, es lo mismo.

ANT. (*Furioso.*) Igual... Le rompo el bautismo!

LINA. Dos mil reales ha importado,

vengan.

ANT. Esta es la más negra!

LINA. Yo negra!

ANT. Basta, señora.

LINA. Conque me insultas ahora?

ANT. Sí tal, la llamo á usted... *suegra*.

LINA. Te perdono... Pagas?

ANT. No,
nunca; pero dónde están
esos viles?

LINA. Ya vëndrán.

ANT. Quiero ir á buscarlos yo.

LINA. Pero sin comer!

ANT. Es cierto,
que me traigan algo al punto;

(Lina tira de una campanilla, sale una criada hasta el dintel de la puerta izquierda, habla bajo con ella, vuelve á entrar la criada y á poco vuelve y entrega á Lina una bandeja con platos.)

desfallezco, estoy difunto
casi!

LINA. Corriente.

ANT. *(En la butaca sin fuerzas.)* Me han muerto!

LINA. Con esa furia...

ANT. Espantosa!

LINA. Antes me rompiste un plato...

ANT. Dispense usted mi arrebato;
(debi romperla otra cosa.)

(Lina le presenta la comida.)

LINA. Toma, que estará muy bueno.

ANT. *(Admirado.)* ¡Qué servicial! Qué distinta!

(Se dispone á comer con ansia; al probar la primera cucharada da un salto.)

Uf! qué es esto? Sabe á tinta,
aquí han echado veneno!

LINA. Qué dices? Voy á enterarme...

(Cogiendo el plato y oliéndolo.)

ANT. Conque ni puedo comer?

LINA. Huele á opio.

ANT. Es mi mujer
que trata de envenenarme.

LINA. *(Apartando las cosas de la comida.)*

Si te tengo compasion;
porque aunque eres tan metódico,
toma. *(Le dá un periódico.)*

- ANT. Qué es esto?
- LINA. Un periódico
que dice que eres ladrón.
- ANT. Mi revolver!
- (*Vá á coger el periódico y Lina le tira haciéndole pedazos.*)
- LINA. Un instante...
Escucha y tengamos juicio;
se me olvidaba este oficio
que han traído...
- ANT. (*Le coge con rabia, fija la vista en él, y se deja caer en la butaca.*) Horror! Cesante!
- LINA. Y esta carta.
- ANT. (*A gritos á Lina.*) Y qué motivos
he dado? (*Toma la carta y la lee rápidamente.*)
- LINA. Y á mí me increpas?
- ANT. (*Dando paseos maquinales en el mayor acceso de desesperacion y comienza á gritar.*)
Se han repartido mis cepas
y han quemado mis olivos;
ya no lo puedo aguantar.
- LINA. Ay! yo te consolaré. (*Con mimo muy afectado.*)
- ANT. Venga esa sopa...
- LINA. Por qué?
- ANT. Porque quiero reventar.
- LEON. (*Dentro como llamando un perro.*)
Lina, Lina...
- LINA. Ya me llama.
Oh! no seas inhumano;
viene á pedirnos la mano
de la mujer á quien ama.
- ANT. De mi mujer, qué imprudencia!
- LINA. Qué estás diciendo? Es á mí.
- ANT. A usted? Lo dudo!..
- LINA. Si, sí...
- ANT. Qué afición tiene á la ciencia!
- LINA. Y nos casamos al trote.
- ANT. Lo celebro...
- LINA. Qué alegría!
No es verdad?
- ANT. (*Con indiferencia y desprecio.*) Mucha...
- LINA. Y el día.
de mi boba...

- ANT. Qué?
LINA. Mi dote...
Tu eres rico, y me dijiste
hace doce años...
ANT. (Colérico.) Por broma!...
LINA. Pero no querras que coma
tu madre, desde hoy, alpiste!
ANT. Estoy arruinado...
LINA. Mientes,
que yo sé que hay unas cuantas!...
ANT. Cómo!
LINA. Algunas suripantas,
que por tí mueven los dientes...
ANT. Eso es falso.
LINA. Y estás gordo,
lleno de satisfacciones...
ANT. Mucho!
LINA. Y lleno de doblones...
ANT. Cabal...
LINA. No te hagas el sordo.
Negarte sería infame.
ANT. Pero...
LINA. El gozo me enagena!
ANT. Es que...
LINA. Como soy tan buena,
y tú querras que te ame...
LEON. (Dentro.) Lina, Lina.
LINA. Qué alegría!
No tengas alma de roca.
Ven... me llama... yo estoy loca!
No hay suerte como la mía.
(Le coge y le hace bailar á la fuerza.)

MUSICA.

- LIN. Yo soy jóven,
hermosa,
dichosa,
feliz!
Y mi novio
me quiere,
se muere
por mí.

- ANT. Yo me ahogo!
Ya basta,
me aplasta,
sí, sí.
Yo la ofrezco
quererla,
y hacerla
feliz.
- LIN. Voy que me llama
mi amor! Mi amor!
Espero el dote,
adios, adios!
- ANT. Me vá derrengando...
Qué atroz! Qué atroz!
Quiero un veneno
y adios, adios! (*Váse Lina corriendo.*)

ESCENA XI.

ANTON y CÁNDIDO, *puerta del foro.*

(*Anton queda dando vueltas, y en una de ellas se tropieza con Cándido; en el traje y modo de hablar de la primera escena y con dos sables debajo del brazo.*)

- CAN. A batirse!
- ANT. Caballero!
- CAN. Tome usted! (*Presentándole uno de los sables.*)
- ANT. Qué he de tomar?
- CAN. No has dicho antes que buscabas
al primo? Pues aquí está.
- ANT. Le diré á usted! (*Espantado.*)
- CAN. No hay remedio.
Ha querido rebajar
á su virtuosa consorte...
- ANT. Cómo! Aún me negará
que hace un momento...
- CAN. Es mentira,
y es querernos calumniar.
- ANT. Pero lo que he visto aquí...
- CAN. Si no ha podido ver ná!
- ANT. Vaya, usted es andaluz...
- CAN. No señor, de Cádiz.

(*Al decirlo le dá un fuerte manotazo en un hombro.*)

- ANT. Ay!
- He visto...
- CAN. Has visto visiones.
- ANT. He visto á ustedé, y...
- CAN. Jamás!
- ANT. Si estaré loco, ó tendré
un ataque cerebral,
y me habré muerto hace un rato
sin saberlo?
- CAN. Basta ya.
O tome ó le pincho.
- ANT. Ay! Dios!
*(Le vá persiguiendo con su espada y le hace cojer la otra,
y le obliga á batirse; á penas han empezado, Anton echa
á correr dando vueltas como loco.)*
- CAN. En guardia.
- ANT. Por caridad!
- CAN. Una, dos.
- ANT. Ay! que me matan.
Socorro!
- CAN. Si habla ustedé más
le doy una, en cuarta, de órdago.
- ANT. Que me vá á descabellar...
Por compasion!
- CAN. Compasion!
- No tema ustedé,
- ANT. *(Tirando muebles al huir.)* Satanás!
Huye! Maldita la hora
en que has venido!
- CAN. Qué afan!
- No tenga ese miedo; solo
le quiero á ustedé atravesar.
- ANT. Por favor..! *(Con voz doliente. Cándido, tira repen-
tinamente la espada y acercándose de un salto á Anton.)*
- CAN. Me presta ustedé
tres mil reales nada más?
- ANT. *(Gritando desahogado.)*
Que me matan! Que me matan!
- CAN. Ahora, hablándole formal,
quiero á su mujer, es cierto,
y la trato de robar.
- ANT. Miserable! La justicia...

CAN. Hombre, cuanta terquedad!
Yo me encuentro sin dinero,

ANT. Y yo...

CAN. Pues lo buscará;
eche usted una firma aquí,
ó volvemos á empezar.

ANT. Bueno, pondré un pagaré
de tres mil reales, y en paz.

(*Se dispone á escribir.*)

CAN. Ponga usted su firma solo,
que se vá usted á sofocar.

ANT. (*Despues de haber firmado.*)
Gracias... tome usted.

CAN. Encima
escribiré lo demás. (*Escribiendo.*)
Me comprometo, y me obligo
con mis haciendas, á dar
á D. Cándido Inocente
doce mil duros.

ANT. (*Estupefacto y sin poder hablar.*)
Qué! Ah!

CAN. Magnífico!

ANT. (*Frenético.*) Haga el obsequio...

CAN. De qué?

ANT. De abrirme en canal.

CAN. Con mucho gusto. (*Toma una espada.*)

ANT. Si es broma!

CAN. Qué gordo... lástima dá!

ANT. Sí señor, es mucha lástima...
(no poderle estrangular!)

CAN. Que un hombre así como usted;
de un talento colossal,
vaya á morir aplastado?

(*Echando polvos y guardándose el escrito.*)

ANT. Aplastado!

CAN. Si, al entrar (*Con marcada indiferencia.*)
se estaba hundiendo la casa,
y le vá á despachurrar.

ANT. Huyamos! (*Fuera de sí.*)

CAN. Usted no puede;
hay un boquete no más
y apenas si entro por él!

Conque aliviarse.

ANT.

Es verdad!

Siento que se tambalea! (*Meneándose de miedo.*)

CAN.

Por eso le hice firmar...

Y va de veras la broma;
hasta el valle Josafat.

(*Se marcha corriendo puerta foro.*)

ESCENA XII.

ANTON y LEON, *puerta foro.*

ANT. Ay! me muero!

LEON. (*Como buscando y llamando á un perro.*)

Lina, Lina.

ANT. No la llame ustedé.

LEON.

No! vá!

La mejor pieza que tengo...

Mi pantera...

ANT.

Eso es, cabal;

por eso debe dejarla

que aqui se aplaste.

LEON.

Jamás!

Quién cuidaba mis cachorros?

ANT.

Cómo! Mi suegra! Qué audáz!

LEON.

Qué murmura de mi amada?

Lina! Lina! Ven acá...

ANT.

No busca ustedé su pantera,

ó sea mi suegra...

LEON.

No tal.

Como es su suegra, mi Lina...

con quien me voy á casar...

por tener siempre presente

su divino nombre...

ANT.

Ah! ya!

LEON.

Se lo he puesto á mi pantera,

y se acaba de escapar...

con el hundimiento.

ANT.

Huyamos!

No recordaba!...

LEON.

Quizá

no se hunda esto, por ahora!

Ha visto ustedé qué animal

más hermoso? Es una alhaja!
Por aquí debe estar.

ANT. Canario!

LEON. (*Abstraido.*) El canario es...
un pájaro casi igual
al jilguero en el tamaño.

ANT. Y la pantera?

LEON. (*Volviendo en sí.*) Es verdad!

ANT. Acomete?

LEON. No hay cuidado;
á mí no.

ANT. Y á los demás?

LEON. No hay miedo, si tiene carnes
se las suele merendar.

ESCENA XIII.

Dichos y PURA, puerta foro.

PURA. Escóndete al punto.

ANT., Qué?

PURA. Al colocar un puntal
te han visto por la ventana
y te vienen á buscar.

ANT. A mí?

LEON. Por conspirador.

PURA. Precisamente.

LEON. Cabal;
ya me presumia ha rato
que le iban á fusilar.

ANT. Mujer inícu!

(Queriendo abalanzarse á ella, Leon le detiene.)

LEON. No es hora.

ANT. Y no me puedo salvar?

LEON. Si se ha hundido la fachada,
y es usted tan gordo y tan...

PURA. Es posible! (*Como si se la ocurriera una idea.*)

ANT. Sí?

PURA. Han abierto
un agujero capaz...

LEON. De veras! De qué tamaño?

PURA. Cabría un borrico.

ANT. Ah!

si cabe un borrico, entonces
usted bien puede pasar.

PURA. Pero ván á conocerte.

LEON. No habrá por ahí un disfraz?

ANT. Y así en mangas de camisa.

LEON. Pues bien, tome usted mi frac. (*Quitándosele.*)

ANT. Gracias, amigo, le acepto.

PURA. A ver... (*Poniéndosele.*)

ANT. Cuidado, que vas
á hacerme añicos un brazo.

LEON. Deprisa.

ANT. Me voy á ahogar.

PURA. Firme.

ANT. Ay! ay! esto es un potro.

(*Ruido dentro. Se pone el frac, y se queda con los brazos
estirados.*)

LEON. Ya vienen.

ANT. Qué atrocidad!

Dónde me escondo?

LEON. (*Señalando á un armario.*) Aquí dentro.

ANT. No quepo.

LEON. No hay que dudar,
le fusilan.

PURA. Anda pronto.

ANT. Ay! ay! ay!

LEON. (*Cerrando con violencia la puerta del armario, á
tiempo que aparecen Cándido y Lina.*)

Silencio ya.

ESCENA XIV.

PURA, LEON, LINA y CÁNDIDO.

LINA. Esta vez ya no te doy;
para bromas basta.

CAN. Tia...

¿y el papel que he hecho?

LEON. (*Corriendo hácia Lina.*) Alma mia!

Vamos á casarnos hoy?

CAN. Pues, ó suelta usted el parné,

ó digo á Anton lo que pasa.

LEON. De ese modo te propasa?

PURA. Es que también le diré

que en las chanzas que apesar
mio, todos hemos hecho,
por curarle.

(Como variando de opinion y asustado por la amenaza.)

CAN. A lo hecho, pecho!

me debe usté perdonar,
para mi amor está sordo
su corazon, sí señora,
lo veo, qué hacer ahora!...

(Disponiéndose á marchar.)

ESCENA ULTIMA.

Dichos y ANTON.

(Anton dá una violenta patada á la puerta del armario
que se abre con estrépito, y aparece todo lo más delgado
posible. Los demás le miran sorprendidos.)

ANT. Nada, que ya no estoy gordo.

TOD. Oh!

LEON. La ciencia natural!

PURA. Todo ha sido por curarte.

ANT. Pero el primo... (Con alegría.)

PURA. A qué enfadarte?

Aunque él se ha portado mal
queriendo fuese deveras
la broma...

CAN. Ya estoy trincao.

ANT. Pero... (Furioso todos le detienen.)

CAN. Por mí se ha acabao.

ANT. Qué dice?

LINA. No haya quimeras,
que es mi boda.

CAN. Queen con Dios.
que me guelvo á Andalucía.

LINA. Sí.

CAN. (Echando á correr.) Por no ver una tia
tan fea como no hay dos.

LINA. Pillastre!

ANT. (A Leon.) Es un desahogo!
Le debo á usté.

LINA. Qué cinismo!

LEON. Le he tratado á usté lo mismo

- que si fuera un perro dogo.
- ANT. Como á un perro... (*Asintiendo.*)
LEON. (*Abstraido.*) El perro es un cuadrúpedo.
- ANT. No siga,
que si sigue esta fatiga
me entierran antes de un mes,
pero fué mentira todo? (*Dudando.*)
- LINA. Todo menos lo del dote.
ANT. Le voy á pagar al trote
porque me hallo de este modo.
Pero el papel que ese caco
del primo...
- LINA. Ya lo rompió.
ANT. (*A Leon.*) Y diga usté, cómo yo,
me he vuelto tan pronto flaco?
- LEON. Dando disgustos fatales
se realiza este deseo,
es el sistema que empleo...
con todos los animales.
Firme, si engordase ahora,
y si es poco su mujer...
para hacerle enflaquecer,
nadie como esta señora.

MUSICA.

(*Bailando y cantando.*)

- LEON. Tengo mi casa
que dá placer,
llena de bichos
que viven bien.
- LINA. {
PURA. {
ANT. {
Oh! que alegría,
Oh! que placer,
vivan los bichos
que tiene usté, etc.

CAE EL TELON.





PAYOS DE VENTA.

MADRID.

Impreso en la imprenta de D. Juan de Dios, calle de las Carretas, número 10.

PRECIOS.

En sus ediciones de 4 y 8 tomos, en 18 y 24 tomos, y en sus ediciones de 16 y 24 tomos, los precios son los siguientes.

PLANTILLA.

En sus ediciones de los correspondientes de la Biblioteca de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Químicas, los precios son los siguientes. En sus ediciones de 16 y 24 tomos, los precios son los siguientes. En sus ediciones de 16 y 24 tomos, los precios son los siguientes.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—En octavo, 4, 6 y 8 reales.—EN UTRAMAR, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en BARCELONA, á D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm. 12, principal.